







# MONTES, Fotógrafo.-Plaza del Corpus, 6 (Planta baja)

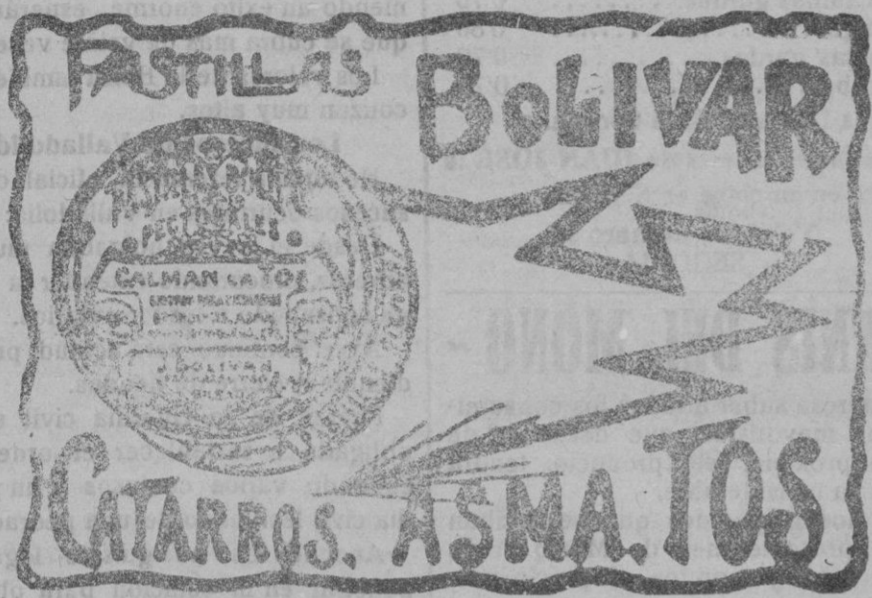
Ved exposición de retratos en los escaparates de la casa

## ¡AGRICULTORES!

En este mes y en el siguiente, hasta Marzo inclusive, debe aplicarse el NITRATO DE SOSA DE CHILE sobre los cereales, en todo el Centro y Sur de España. Los precios altamente remuneradores que actualmente tienen los granos, pagan con largueza el sobreprecio que al NITRATO DE CHILE han impuesto las circunstancias especialísimas por que atravesamos, motivadas por el conflicto europeo.

Todas las Casas que se dedican a la venta de abonos químicos o minerales, expenden NITRATO DE SOSA DE CHILE.

En la Delegación del Comité del Nitrato de Sosa de Chile, Almirante 19, Madrid, se resuelven gratuitamente las consultas relativas a la aplicación de este abono, que se hagan por carta o verbalmente, y se envían folletos que tratan de la fertilización de los diversos cultivos que pueden interesar al agricultor español.



**Semillas forrajeras,  
hortalizas y florestales**

PRIMERA CASA EN CASTILLA

Proveedor de varios Sindicatos, Sociedades y Granjas agrícolas

**LABRADORES.**—Grandísimo surtido en semilla de achicoria para café, raíz corta y larga, mielga, alfalfa de Provenza y Aragón; remolachas gigante, roja, blanca, amarilla y azucarera; esparceta doble, pipirigallo, sulla y otras muchas.

**HORTELANOS.**—Ved la grandísima variedad de alubias de herradura sin hilo, extranjeras y del país; guisantes en las variedades más modernas y finas para mercados y fábricas; cebollas para las tres estaciones de tiempo, repollos, berza, coliflores, cardo, pimientos, pepinos, tomates, lechugas, escarolas, berenjenas, acelgas, espinacas, zanahorias y navos finos y caballares.

**MELÓN DE VALENCIA.**—Tour, Carmes y Catalud, tempranos y tardíos.

**SANDIAS.**—Forma melón de Valencia o redonda, la más acuosa que se conoce, cidra, calabazas gigantes, calabacín italiano y otras variedades extranjeras.

**JARDINEROS.**—No dejéis de ver el tan grandísimo surtido en semillas que esta casa está recibiendo; en ella encontrareis cuantas variedades tengais interés en tener en vuestros viveros.

**SEMILLAS.**—Para terrenos de secano, regadío y prados artificiales.

CATÁLOGOS GRATIS

TELÉFONO 489.—Vicente Martín Iñiguez.—GAMAZO, V. M.

VALLADOLID

La casa que compra y vende sacos usados y nuevos, botellas y comestibles

## BARCELONA Sociedad Anónima CROS Princesa 21,

FÁBRICAS EN BADALONA, ALICANTE Y SEVILLA

Primeras materias para abonos

Superfosfatos, nitratos, sulfato amónico, sales de potasa, sulfatos de hierro y cobre, ácidos y sales para industria, etc., etc.

AGENTES Y DEPÓSITOS EN LOS PRINCIPALES CENTROS AGRICOLAS DE ESPAÑA

Pidanse precios y noticias mercantiles

DELEGACION

EN MADRID

Calle del Barquillo, núm. 26.—Teléfono 997

SERVICIOS GRATUITOS.—Consultas sobre la aplicación de los abonos; análisis de tierras; y envío de varios folletos agrícolas.

## Cafés de la Compañía Colonial

Son siempre los preferidos

Café Puerto Rico: Cajita precintada de 10 gramos á 0'90 pesetas cajita

## MATIAS LOPEZ

### MADRID-ESCORIAL

Especialidad en bombones de chocolate, cremas finísimas, caramelo suizos, fondant y dulces varios.

De venta: En todas las principales confiterías de Madrid y provincias  
**Montera 25, Depósito Central: 25,**

## LA PROTEOFOSFATONA

Pienso complementario para alimentación de toda clase de ganado, a base de fosfatos asimilables, grasas y materias albuminoideas.

Acelera el crecimiento y desarrollo de los animales jóvenes. Desarrolla el esqueleto del animal y le da, en proporción con su talla, una perfecta regularidad de líneas.

Activa las funciones digestivas y el engorde. Evita siempre los abortos producidos por insuficiencia de alimentación. Disminuye los casos de infecundidad.

Corta las diarreas aniquilantes en los animales jóvenes, especialmente en terneros y gorriños, y atenúa la importancia de cualquier enfermedad.

Preserva a los cerdos contra todas las infecciones en general, y sobre todo contra el contagio de la pulmonía, peste o cólera, mal rojo o erisipela, y diarreas infecciosas, que suelen causar anualmente numerosísimas bajas en el ganado de cerda.

En las gallinas aumenta y provoca la postura, dando un fuerte brillo a la yema, signo de aumento en ella de materias nutritivas.

Aplicada diaria y regularmente a las gallinas, a los quince días aumentan de peso unos 250 gramos, que suponen lo que ha de gastarse en Proteofosfatona durante un año, además de que con su empleo se evitan muchas enfermedades.

Está probado por gran número de casos que al declararse el cólera y otras epidemias en un gallinero, a los pocos días de tomar la Proteofosfatona desaparece la epidemia.

Para más detalles, dirigirse al Director-Gerente de La Esperanza Agrícola, JARDINES, 26 MADRID.

## Mercados

CANTALEJO

Trigo, la fanega, 15'50 pesetas.  
Centeno, id. 12'50 id.  
Cebada, id. 18'00 id.  
Algarroba, id. 12'25 id.  
Avena id. 7'00 id.

Corresponsal.

SANTA MARIA DE NIEVA

Trigo, 16'25 pesetas fanega.  
Centeno, 12'00 id. id.  
Cebada id. 9'75 id.  
Avena, id. 5'25 id.  
Algarroba, 11'25 id. id.

Corresponsal.

SAN PEDRO DE GAILLOS

Trigo, la fanega, 15'50 pesetas  
Centeno, id. 12'25 id.  
Cebada, id. 16'50 id.  
Yeros id. 12'00 id.  
Algarroba, id. 11'25 id.  
Patatas, la arroba, 1'75 id.  
Avena, a 6'75 id.

Corresponsal.

SEPULVEDA

Trigo, la fanega, 16'00 pesetas  
Centeno, id. 11'75 id.  
Cebada, id. 11'50 id.

Corresponsal.

FUENTEPelayo

Trigo, la fanega, 15'50 pesetas.  
Centeno, id. 11'50 id.  
Cebada, id. 10'00 id.  
Algarroba, id. 13'00 id.  
Garbanzos finos superiores, 35 id.

Corresponsal.

CUELLAR

Trigo, la fanega, 16'50 pesetas.  
Centeno, id. 12'00 id.  
Cebada, id. 9'50 id.  
Algarroba, id. 12'50 id.  
Yeros, id. 12'25 id.  
Patatas, la arroba, 1'50 id.  
Mueles, id. 11'25 id.

FOLLETON DE EL ADELANTADO 89

Bebía las palabras de él, ya vencida y pronta á ceder, maldiciendo su prisa para comprometerse con Martín, al que deseaba la muerte en aquellos momentos.

Eugenio estaba seguro de la victoria.

—Yo no quiero obligarla a que me crea en seguida—agregó.—Déjeme esperar y pídamelo lo que quiera, que la obedeceré en todo. ¿No es libre?

—Soy libre—respondió Ginetta,—porque ahora no amo a nadie.

—¿Y antes amó?

—Quizás; pero ahora es inútil hablar de eso. El hombre por quien todo lo habría sacrificado, ha muerto.

Eugenio se detuvo para mirarla.

—Confíeselo: era mi primo.

Ginetta levantó la cabeza.

—¿Y qué me importa? El no se fijaba en mí; ya se lo he dicho...

—Permite que yo ocupe su puesto... que la ame por él... escúcheme y créame. Pero

este no es lugar donde yo pueda decirlo todo lo que quiero hacer por usted... Concédameme una cita en lugar donde estemos solos. ¿Puede faltar un día a la fábrica?

—Sí.

—Pues bien, aguárdeme mañana a las diez en la Plaza Castillo, a la hora en que parte el tren de Superga.

—Iré.

—Es usted un ángel.

La joven se separó de él sonriendo.

Estaba ébria de felicidad, y al mismo tiempo tenía miedo.

Para no encontrarse con Martín, aquella tarde, en vez de volver a la fábrica, se quedó en su casa.

Sabía que Martín no iría a buscarla allí, porque la Soldadona no le permitía la entrada en su domicilio.

La vieja, cuando supo que su titulada sobriña se había comprometido con Martín, se desató en improperios.

No la placía que se casase Ginetta con un obrero. Bella como era, podía trastornar

la cabeza a algún caballero rico y prepararse una fortuna para la vejez, sin olvidar a la que tanto había hecho por ella. Ginetta la respondió de malas maneras y poco faltó para que las dos mujeres no fuesen a las manos.

Pero aquel día, la joven pensaba que la Soldadona tenía razón. Sin embargo, se proponía no comunicarla su encuentro con Eugenio, temiendo que fuese todo un sueño que se desvaneciese en seguida.

La Soldadona, enfadada porque la joven no había ido a la hora de comer, la recibió con toda suerte de injurias.

—Estoy ya harta de servirte de criada—gritaba.—Seguramente has estado paseando con tu carpintero, con ese andrajoso que no te ha de pagar ni una comida.

Ginetta estaba demasiado contenta para enfadarse por aquello.

—No he venido al mediodía—dijo riendo,—porque he querido acabar un bordado para estar libre esta tarde.

La Soldadona gritó aún, pero acabó por

disponer la mesa y comer y beber hasta hartarse.

Mientras comían las dos mujeres se reconciliaban.

La mañana siguiente, Ginetta empleó más de una hora en vestirse. Se puso el vestido de los días de fiesta y se cubrió la cabeza con un sombrero blanco que le sentaba a las mil maravillas.

—¡Cuánto lujo esta mañana!—dijo la Soldadona.—¿A dónde vas?

—Al campo, a pasar el día.

—¿Paga el gasto tu «rasca maderas»?

—El ú otro, no debe importarte. Te prometo a mi regreso una cena soberbia. Adiós. Salió, radiante de alegría.

En la plaza de Castillo encontró a Eugenio Jerval que la aguardaba. Subieron al tren y se pusieron en un rincón muy apretados el uno contra el otro.

—¡Qué feliz soy!—exclamó el joven.

La cogió una mano y la estrechó con fuerza.

—Cuanto más la miro, más bella la en-